



# CRISIS DE VALORES

**JUZGAR a los hombres por lo que fueron, sin adentrarse en lo que son, es exponerse, en lo personal, a sufrir una serie de decepciones que en la mayor parte de los casos se traduce en disgusto hacia todo lo que nos rodea. En lo colectivo, esta omisión, nos coloca con frecuencia frente a tragedias, que en ocasiones, revisten el carácter de nacionales; tal es el caso de España y de los españoles.**

Esta constatación lamentable, nos trae a la memoria aquellos reiterados toques de atención (y que hoy nos parecería, «consignas» antimisionistas), poniéndonos en guardia contra hombres que no por proceder de otros orígenes constituirían menos un valor positivo.

Claro que a la época en que vivimos, no es necesario trasladarse a las antipodas para encontrar hombres contra los cuales sea prudente ponerse en guardia, pues se encuentran en todas partes, en todas las latitudes y en todas las épocas. Tener en cuenta esto, supone explicarse no pocas cosas que a primera vista parecen incomprensibles.

La incuria, las veleidades y la falta de sentido de la responsabilidad de los hombres que aparecen al frente del exilio español, es todo el material de que disponemos para reivindicar en el extranjero el derecho al restablecimiento de una legalidad arrancada por la fuerza bruta.

Este complejo de inferioridad a que venimos sometidos a lo largo de los años, sin poder evitarlo, engendra en todos nosotros un cúmulo de reservas mentales que no podrán ser contenidas, llegada la ocasión, y que tendrán su exteriorización en una manifestación de antipatía hacia ciertos personajes y personalidades, que no dejaban de aprovechar la ocasión para presentarse como materia aprovechable.

La tragedia de esta posición condenable del exilio español (tanto más condenable por ser español) es que ni uno solo de los grupos, partidos u organizaciones, se salva de esta carencia de responsabilidad, que no por incumbir a todos los grupos podemos darle el carácter de colectivo.

La grave situación de los Pueblos, y hasta de conjunto de población más o menos numerosa, por democrática que sea su línea de conducta, han sido, en todos los tiempos, salvados por un reducido número de hombres que han hecho entrar en juego el conjunto de la población o una parte de ella a medida que las necesidades lo han exigido. En el caso concreto del exilio español, hemos de convenir que han faltado estos hombres, ¿por qué?

He aquí una interrogante que bien digna, nos colocará en el dilema de hacer un examen de conciencia, y de preguntarnos al mismo tiempo,

tativos y con sindicatos que efectúan regularmente por más de 10.000 cotizaciones?

Ello no podría explicarse si no se tiene en cuenta que la C.N.T. no es solamente la organización que tiene como misión la defensa de los intereses económicos de los trabajadores, sino que es, además, el crisol humeante en el que la llama sagrada, mantiene en ebullición la sabiduría de un árbol desgajado, en el que cada rama se resiste a separarse del tronco, y esta savia está nutrida, no solamente por el elemento que materializa la organización en un carnet, sino que también, por un entrecruzamiento de raíces aparentemente alejadas del tronco.

No es, pues, extraño, que muchos españoles, y hasta extranjeros, se pregunten: ¿Cómo es posible, que el pueblo español, tan caracterizado en las revueltas y hasta en las algaradas, pueda haber soportado durante 20 años una tiranía tal que la de Franco, sin precedentes en la historia de un pueblo civilizado, sin haberse operado en él el menor gesto de rebeldía? ¿Es que la metamorfosis operada por el régimen le ha insensibilizado hasta tal punto, que las mayores fustigaciones puede sufrir con el mismo fatalismo que una bestia doméstica?

No; permitámonos que no admitamos esta hipótesis. Es verdad que, el instinto de conservación, juega un papel determinante en la moral de los pueblos, y

Entre tanto, Franco y su élite, representan el equipo ideal para los que piensan que el mundo se gobierna con el higo del azúlgar y el mandoble a derechas e izquierdas.

## FEDERACION LOCAL DE PARIS

### Grupo solidaridad directa a los presos de España

En la reunión celebrada por este Grupo el día 15 de septiembre, en el domicilio social de la C.N.T., rue Saint Denis, 79, se tomaron importantes acuerdos, después de dar lectura a la numerosa correspondencia recibida del Interior. El compañero tesorero procedió a la lectura de cuentas, y resumen de lo que quedaba como resto de lo enviado anteriormente, indicando, que el último envío había sido de treinta y dos mil francos.

## Consumatum est

(Viene de la página 1.)  
... es fácil suponer que no la hubieran aceptado. Por tanto he aquí cómo disponiendo de «entera libertad» para emitir el voto, todos los trabajadores quedaron automáticamente obligados a cumplir la consigna falangista. Porque, si está archiprobado, a través de las nóminas semanales que la mensa mayoría de los trabajadores españoles, para defender medianamente su economía doméstica, tienen que hacer horas extras en las empresas donde trabajan habitualmente, o en otras donde a esta clase de brazos auxiliares no se les incluye en nómina, para no pagar por ellos en los Seguros Sociales, ¿quién iba a perder un día de sueldo por no votar si además de las razones apuntadas cabía pensar que al ser muchos los que faltaron se efectuaría la votación al día siguiente, o al otro, o al otro, para que la «normalidad electoral» pudiera presentarse como absoluta ante los que están ciegos, porque no quieren ver?

No obstante lo expuesto, y a pesar de los llamamientos por prensa, y radio para que se votara al de mejor conducta, al mejor capacitado; a pesar también de la publicación de orngramas, a través de los cuales se diseñaban las distintas categorías a que puede llegar

# DESEMPOLVANDO RECUERDOS FERROVIARIAS. - 1923 en adelante

**ESTABAMOS reducidos a un minúsculo grupo perteneciente a los Sindicatos Unicos de cada localidad. Nuestras relaciones eran sumamente difíciles en provecho a la mecánica de que disponíamos, y de ellas hacíamos uso en escala y profundidad al compás de las relaciones solidarias, más económicas que reales en la participación de los conflictos. Ello nos tenía confundidos, sin arbitrar, y sin cooperar en la calle.**

Conocimos a los marxistas, y sus aspiraciones de engendro fueron motivo de discrepancias sin límites. Allí, los destacados interlocutores de escuela moscovita, Antonio Romo Reventós, Pepe y Pablo Lafuente, Antón y otros más, caracterizaron sus actividades en atenuamiento de nuestros propósitos.

Quedaron los campos delimitados, y nos permitieron mayor popularidad. Nada o apenas nada, podríamos realizar en beneficio de los ferroviarios, pues la legislación tripartita, emanada de la conciliación de partes discrepantes, Patronal, Estado y Trabajadores, impedía nuestra acción, si bien quedaba reducida a instrucción y orientación a los componentes del Sindicato Ferroviario (U.C.T.).

Bastaría que hubiésemos seguido el ejemplo de los pueblos que desde el 45 han conquistado su soberanía por procedimientos expeditivos, para que la «justicia» internacional, se hubiese acordado que tenía una deuda, y un deber a cumplir con el pueblo español.

Entre tanto, Franco y su élite, representan el equipo ideal para los que piensan que el mundo se gobierna con el higo del azúlgar y el mandoble a derechas e izquierdas.

## FEDERACION LOCAL DE PARIS

### Grupo solidaridad directa a los presos de España

Informada la reunión de los acuerdos recaídos en el Pleno celebrado en el mes de agosto, se llegó a la conclusión de que si bien había sido muy importante la labor hecha por este Grupo, era conveniente el incorporar sus esfuerzos a la Federación Local de París, canalizando toda su ayuda a los fines que la organización persigue en su esfera internacional, dando así por terminado su trabajo, pero pendiente de la marcha que en lo sucesivo

tengan las recaudaciones que con este objeto se puedan hacer.

Al final de la reunión se procedió a la cotización acostumbrada, recogiendo una cantidad estimable, de la cual damos cuenta.

APORTACIONES  
Compañero Valencia, 1.500 francos; Juanel, 1.000; Ramón Álvarez, 1.000; Aladino Huertas, 1.000; Alaudí, 1.000; Picó, 1.000; un rastellano, 500; un manchego, 1.000; Destell, 500; Calpe, 500; Plácido Hernández, 500; R. Torregrosa, 800; Villa, 500; Antonio Meier, 1.000; Olivares, 1.000; Castillo, 1.000; Manzano, 1.000; Olegario, 1.000; González, 500; Pascual Quílez, 1.000; Floreal Fuentes, 1.000; H.M., 1.000; Capella, 500; Otero, 1.000; Soto, 500; Heleno Molina, 500; Blas Olmedo, 1.000; Gabriel Atienza, 1.000; Francisco Crespo, 500; Lavandera, 2.000; José Peiró, 1.000; Moreno, 500; Alares, 500; Manuel Álvarez, 1.000; Hermes Fíguer, 500 francos.

Total 30.400 francos, que pasan al Sub-Comité Nacional, rogando sea publicada la lista en ESPAÑA LIBRE, ya que a partir de hoy quedará suprimidas las circulares que el Grupo editaba para conocimiento de los compañeros que aportaban cantidades para los presos de España.—El Grupo Pro-Presos.

«LA HORA DEL JUICIO FINAL»  
Acaba de aparecer la inolvidable novela de Carlos Monreal titulada «LA HORA DEL JUICIO FINAL».

Un juicio sobre la España encadenada, una odisea indecible y una obra llena de conceptos que quedan; tal es el libro que ofrecemos a cuantos desean penetrar en el alma de nuestro pueblo.

«LA HORA DEL JUICIO FINAL»  
Acaba de aparecer la inolvidable novela de Carlos Monreal titulada «LA HORA DEL JUICIO FINAL».

Un juicio sobre la España encadenada, una odisea indecible y una obra llena de conceptos que quedan; tal es el libro que ofrecemos a cuantos desean penetrar en el alma de nuestro pueblo.

«LA HORA DEL JUICIO FINAL»  
Acaba de aparecer la inolvidable novela de Carlos Monreal titulada «LA HORA DEL JUICIO FINAL».

# CARTA A UN COMPAÑERO EN EL EXILIO

nín, se adhirió provisionalmente a la Internacional Comunista por el carácter revolucionario que la informa, mientras y tanto la C.N.T. organiza y convoca el congreso universal que acuerde y determine las bases por las que deberá regirse la verdadera internacional de los trabajadores. (Adhesión que fué revocada a la vista del informe presentado por Pestaña el año 1922, en Zaragoza).

De nuevo la delegación asturiana se mostró opuesta al anterior acuerdo porque la revolución rusa no encarna nuestros ideales. Se trata de una revolución de carácter socialista común a todas las tendencias socialistas revolucionarias que se han iniciado en Europa. Su orientación y dirección no corresponde a las intervenciones de los trabajadores, sino a la de los partidos políticos. Bien que se procure impedir el que las naciones centrales y occidentales de Europa estrangulen al pueblo ruso, para lo que se precisa buscar una inteligencia entre los trabajadores del mundo; pero por que estimo política la Tercera Internacional, opino y creo que la C.N.T. no tiene por qué estar representada en ella.

El curso de los años, han demostrado que Quintanilla estaba en lo cierto al sustentar aquel criterio, ya que sin esperar el regreso de Rusia de Pestaña, Carbó y Quemades (estos dos últimos no consiguiendo llegar a dicho país) se anticipó a declarar, acertadamente, lo que más tarde nos descubrieron los sucesivos acontecimientos.

Ahora bien: ¿qué móviles aconsejaron y obligaron a los que declararon comunistas anárquicos y, como tales, contrarios a toda política, a adherirse a la Internacional Comunista? ¿Qué móviles guían ahora a estos otros que considerándose discípulos de aquellos rechazan una entente cuya principal finalidad es conseguir para todos los españoles la libertad perdida, la dignidad hipotecada y el derecho a que cada cual propugne sus creencias? ¿Qué misterios encierran semejantes contradicciones entre discípulos y maestros?

Y ya estamos en mayo de 1936. En el Pleno de Zaragoza se reafirma el comunismo libertario como meta final de la C.N.T. No obstante, también se tiene en cuenta, partiendo de la Alianza Obrera suscrita en Asturias el año 1934, la conveniencia de una acción conjunta con la U.C.T. El 18 de julio del mismo año se produce el alzamiento fascista. Durante los primeros meses, Y ENGAÑANDONOS A NOSOTROS MISMOS, seguimos defendiendo la pureza de nuestros principios, aun a costa de que otros cayan mirando solapadamente los cimientos de nuestra organización. Hasta que aconsejados, u obligados por los hechos, nos hacemos ministros, gobernadores, alcaldes..., oficiales, jefes, generales..., comisarios, inspectores, agentes de policía... ¿Que fueron medidas adoptadas porque así lo aconsejaban los acontecimientos bélicos que se tenían lugar en nuestra patria? Con-

La dictadura de Primo de Rivera, nos deja al margen de «speranza jurídica» y pasamos a las filas de la U.C.T. En esta central renada — me refiero a Madrid — convivimos hasta la llegada de la República sin pérdida de tiempo, elaboramos la síntesis de lo que había de ser un nuevo órgano ferroviario así como distintos proyectos de orientación sindical.

La Princesa (teatro que fuera remanso de nobles) adviene la República y con ella la cita para reunirse a los cenetistas en magno Comicio.

En condiciones de participar en la Ponencia y deseos de articular su esencia fundamental, expresamos en apartado especial la necesidad de que se nos excluyera de los conflictos huelguísticos tan en uso y cuyo ejemplo se limita a simples conclusiones de mi producto será personalmente destinado a lo que mejor me pareciera. Buen hecho echaríamos. El apelativo Política, que quiere decir o abarcar a toda colectividad en justo derecho a la vida, aun declarada aquella palabra fuera de nobleza por nuestras doctrinas, pues consideramos justamente que en el concierto de la economía todo ciudadano debe rendir un tributo a los bienes espirituales y materiales a fin de establecer su correlatividad o reciprocidad, en cuyo caso el zángano es ajeno a tan excelsa convivencia, es la palabra y contenido «política» (no asustarse, compañeros), por sí misma el anuncio de «Pueblo» y su recipiente, discutido a la manera de hallarla destinos mejores, sera para los auspicios de la organización del trabajo un medio, no un fin, a concatenar en directa función a lo que llamaríamos segundo escalón de la economía. Y distribuímos el escalón de la Distribución, que en este caso, a parte de los medios financieros en transacciones, los ferroviarios, unidos a los demás elementos de comunicación, ofrecen su función, al fin que se destinan los medios producidos: el Consumo, que añadiremos otro aspecto: el Uso.

(Aclaremos en otro trabajo el concepto «Transacciones»). Ninguna unidad económica, sea esta administrativa por los metalúrgicos, carpinteros o cualquier otro, gozará de independencia en el conjunto de la economía y (aparte de su función mecánica de creación) necesariamente se halla unida, aunque se pretenda lo contrario, al resto de los factores en producción.

Es por esto que la Federación de Industria, simplifica la mecánica de la economía administrativa, facilita conocimientos técnicos, derechamente articulada y a los componentes del organismo les capacita en su amplia magnitud y viene a integrar los

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Noches tristes y día alegre», de J.J. Fernández de Lizardo, 100 francos; «Buenaventura Durruarín», de Ricardo Sanz, 150; «La influencia de los ideales absolutistas en el socialismo», de Rudolf Rocker, 100 francos; «El hombre visto por los grandes hombres», de Marín Gurría, 100 francos; «Viajeros franceses en México», doctor Jorge Silva, 250; «España la encrucijada», de J.M. de Saprún Gurría, 400; «Hacia la República libre», de Enrique de Guzmán, 400; «Historia de las naciones de la población», de René Guenard, 450; «Guatemala en el 2000», del Ing. George B. Jarama (dos tomos), 700; «Estudios filosóficos», de André Maurois, 300 francos; «Historia de las doctrinas marxistas y del crédito», Charles Boudry, 500 francos; «Problemas sociales», Derecho Penal», de Pérez Fox, 200; «Así es Rusia», de Jerry Glickman, 200; «Francisco Largo Caballero y la República futura», 60; «Istrati», novela de su vida, de Pérez Fox, 400; «Más allá del dolor», de M. Giménez Igualada, 200; «Vegetales de algunos y de todos», «Elegías», de Rafael Altamira, 250; «Aves siniestras», de A. Calvo, 250; «Soledades», de Alfredo Ballester, 200; «Qué Campos», 200; «Del sentido del pensar», de Carmen Alvarado (dos tomos), 600; «La hora del juicio final», de Carlos Monreal, 100 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Noches tristes y día alegre», de J.J. Fernández de Lizardo, 100 francos; «Buenaventura Durruarín», de Ricardo Sanz, 150; «La influencia de los ideales absolutistas en el socialismo», de Rudolf Rocker, 100 francos; «El hombre visto por los grandes hombres», de Marín Gurría, 100 francos; «Viajeros franceses en México», doctor Jorge Silva, 250; «España la encrucijada», de J.M. de Saprún Gurría, 400; «Hacia la República libre», de Enrique de Guzmán, 400; «Historia de las naciones de la población», de René Guenard, 450; «Guatemala en el 2000», del Ing. George B. Jarama (dos tomos), 700; «Estudios filosóficos», de André Maurois, 300 francos; «Historia de las doctrinas marxistas y del crédito», Charles Boudry, 500 francos; «Problemas sociales», Derecho Penal», de Pérez Fox, 200; «Así es Rusia», de Jerry Glickman, 200; «Francisco Largo Caballero y la República futura», 60; «Istrati», novela de su vida, de Pérez Fox, 400; «Más allá del dolor», de M. Giménez Igualada, 200; «Vegetales de algunos y de todos», «Elegías», de Rafael Altamira, 250; «Aves siniestras», de A. Calvo, 250; «Soledades», de Alfredo Ballester, 200; «Qué Campos», 200; «Del sentido del pensar», de Carmen Alvarado (dos tomos), 600; «La hora del juicio final», de Carlos Monreal, 100 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Noches tristes y día alegre», de J.J. Fernández de Lizardo, 100 francos; «Buenaventura Durruarín», de Ricardo Sanz, 150; «La influencia de los ideales absolutistas en el socialismo», de Rudolf Rocker, 100 francos; «El hombre visto por los grandes hombres», de Marín Gurría, 100 francos; «Viajeros franceses en México», doctor Jorge Silva, 250; «España la encrucijada», de J.M. de Saprún Gurría, 400; «Hacia la República libre», de Enrique de Guzmán, 400; «Historia de las naciones de la población», de René Guenard, 450; «Guatemala en el 2000», del Ing. George B. Jarama (dos tomos), 700; «Estudios filosóficos», de André Maurois, 300 francos; «Historia de las doctrinas marxistas y del crédito», Charles Boudry, 500 francos; «Problemas sociales», Derecho Penal», de Pérez Fox, 200; «Así es Rusia», de Jerry Glickman, 200; «Francisco Largo Caballero y la República futura», 60; «Istrati», novela de su vida, de Pérez Fox, 400; «Más allá del dolor», de M. Giménez Igualada, 200; «Vegetales de algunos y de todos», «Elegías», de Rafael Altamira, 250; «Aves siniestras», de A. Calvo, 250; «Soledades», de Alfredo Ballester, 200; «Qué Campos», 200; «Del sentido del pensar», de Carmen Alvarado (dos tomos), 600; «La hora del juicio final», de Carlos Monreal, 100 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Noches tristes y día alegre», de J.J. Fernández de Lizardo, 100 francos; «Buenaventura Durruarín», de Ricardo Sanz, 150; «La influencia de los ideales absolutistas en el socialismo», de Rudolf Rocker, 100 francos; «El hombre visto por los grandes hombres», de Marín Gurría, 100 francos; «Viajeros franceses en México», doctor Jorge Silva, 250; «España la encrucijada», de J.M. de Saprún Gurría, 400; «Hacia la República libre», de Enrique de Guzmán, 400; «Historia de las naciones de la población», de René Guenard, 450; «Guatemala en el 2000», del Ing. George B. Jarama (dos tomos), 700; «Estudios filosóficos», de André Maurois, 300 francos; «Historia de las doctrinas marxistas y del crédito», Charles Boudry, 500 francos; «Problemas sociales», Derecho Penal», de Pérez Fox, 200; «Así es Rusia», de Jerry Glickman, 200; «Francisco Largo Caballero y la República futura», 60; «Istrati», novela de su vida, de Pérez Fox, 400; «Más allá del dolor», de M. Giménez Igualada, 200; «Vegetales de algunos y de todos», «Elegías», de Rafael Altamira, 250; «Aves siniestras», de A. Calvo, 250; «Soledades», de Alfredo Ballester, 200; «Qué Campos», 200; «Del sentido del pensar», de Carmen Alvarado (dos tomos), 600; «La hora del juicio final», de Carlos Monreal, 100 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

«Silvia», de Gerardo de Nervo, 100 francos; «Visado de tránsito de Anna Seghers», 350; «Tronco de la acción», del Prof. J. Alberto Reis, 150; «Una filosofía de los hechos», de Edgard Shefflé, 250; «Ecología colectiva», de Charles Boudry, 200; «Qué es la sociología», de C. Bouglé, 150; «Racionalismo, clasismo», de José Ribes, 200 francos.

# HOJAS SUELTAS DE CARNET DE VIAJE

... ahora, hemos perdido el...  
... por la emoción. Este paso...  
... de fronteras nos ha de...  
... suspensos, ensimismados, an...  
... Algo queremos aprisionar rápi...  
... mente, pero no sabemos que...  
... a definirlo. Sólo sabemo...  
... que la escena ha cambiado...  
... que los personajes, el gesto...  
... todo es diferente. A...  
... la sujeción Goldoni...  
... esta nuestra mirada se estira...  
... de uno al otro lado del...  
... Hemos pasado al otro lado...  
... Nos vamos movien...  
... como por entre bambalinas...  
... Sentimos una tremenda...  
... Queríamos en un solo...  
... de vista penetrar toda la ver...  
... que acabamos de transponer...  
... así nos vamos deslizando len...  
... hacia el fondo que borran...  
... primeras sombras crepusculares...  
... la noche cerra cauta y son una...  
... y las montañas ya son una...  
... de perfiles caprichosos. Abajo...  
... se ilumina y aparece...  
... de puntitos rojos, azules, ver...  
... amarillos... Los anuncios al...  
... han empezado la zarabanda...  
... de todos los días. La técnica mu...  
... del alamburdo urbano. Pa...  
... en el lenguaje una g...  
... de luces y colores. Ya esta...  
... en Italia, y sobre esta vía mi...  
... donde tantas civilizaciones...  
... hechos se han cruzado...  
... que más tarde llamaríamos...  
... Fondo del Minestrone...  
... un fígn de menudillo, oculto...  
... con tufo de cocina ma...  
... Formaban terrazo unos ena...  
... arbolillos metidos en vicarios...  
... Y detrás de este follaje...  
... decoración para atraer turistas...  
... con sus manteles blancos...  
... y bien dispuestas, pero va...  
... por lo avanzado de la hora...  
... llegados allí de recalcada...  
... de algunas vueltas y de...  
... incierto...  
... recibí el camarero con mu...  
... ministró de agasajo y cere...  
... Era éste de mediana esta...  
... delgado, muy parlanchín y...  
... tenía picaros ojos...  
... y rostro flacucho y efí...  
... lo que los italianos llaman...  
... de rasgo. Se movía el con...  
... con mucha diligencia. Y co...  
... ajustando el precio y...  
... al paso que colocaba los...  
... y cubiertos, de cuando en...  
... se paraba en seco, se afian...  
... sobre sus enjutas piernas, y...  
... desde la terraza a la co...  
... una buena ensalada para cua...  
... Buena...  
... Un buen minestrone...! ¡uonoi...  
... cuatro! Vino... uno!...  
... que la gente volvía la cabe...  
... nos miraba con curiosidad...  
... nos miraba por ello. Tal vez...  
... o requisito del país el...  
... los transpentes se enteraran...  
... que el cocinero, lo que nos...  
... íbamos a comer. Cerró el ca...  
... la lista con un eco tutil...  
... se acercó más a nuestra...  
... y en voz baja, casi confi...  
... dencialmente, nos preguntó:  
... ¿son ustedes españoles?  
... señor-le respondimos.  
... entonces, tuvo un gesto es...  
... de efusión que nos dejó...  
... Pasada aquella corta...  
... fingida o verdadera, se...  
... a nosotros a la manera ita...  
... es decir, hablando más con...  
... que con la boca:  
... España!-dijo en tono...  
... acompañando con un...  
... la corta frase... ¡Ay...  
... ¡sólo rápidamente, co...  
... a medio voz...  
... yo he estado en el país...  
... Conozco Sevilla, To...  
... Madrid, Bilbao... Mi sono...  
... a poco dappertutto... ¡ja...  
... que ayúdase, ¡no es...  
... Bien, pues, a pesar de...  
... heridas recibidas sobre los...  
... de batalla españoles y por...  
... del... (aquí cortó la frase...  
... a uno y otro lado con des...  
... digo que i rossi non...  
... punto niente contro me...  
... Ni aquí, en Italia, se han

III  
LA FONDA DEL «MINESTRONE»  
HACE unos instantes, cuando contemplábamos el cuadro pintoresco del Puesto de San Luis, la imaginación se daba libre curso. Más que un mundo real, con deyo y color de vida diaria, todo nos parecía grandioso y monumental, como una transfiguración escénica montada en cartaposta. Estos Alpes, vetustos y cimeros, eran el fondo colosal, abruptos, intrincados, quebradizos, lo mismo que «ven de mentirijillas en las representaciones teatrales de Guillermo Tell. Las casitas multicolores colgadas al flanco, los caminos que suben trabajosamente, los acantilados, el mar, otros tantos motivos de inspiración y de fantasía. Y la gente, esta abigarrada muchedumbre que habla todas las lenguas del mundo, que va y viene y gestucula, serios actores de su propio drama o bufos comparsas que ejecutan sin saberlo los pasos y sainetes de la comedia humana.

## Por Avelino F. ROCES

atrevido a ponerme la mano encima... Porque uno tiene fegado (¿aben ustedes?... ¡Uno tiene fegado...!) Y después de repetir lo de fegado varias veces se echó hacia atrás con un movimiento brusco y gesto currucaico. Nos miraba serio, sin pestañear, como quien está seguro de haber despertado la admiración. Y aquellos ojos bailadores y llenos de malicia, permanecían ahora fijos, escrutadores, esperando la frase aprobatoria y de alabanza. Pero nosotros, que antes que él no habíamos apercibido del error, nada dijimos. Lo mirábamos a nuestra vez con el rabullo del ojo y haciendo esfuerzos por contener la risa. Se oyó por fin una llamada del interior y el camarero, pidiéndonos excusas, acudió presuroso. Este corto intervalo lo aprovechamos para cambiar impresiones. Convinimos en seguir el patique, pero sin cobar ni silencios embarazosos. Antes bien, metiendo la cuchara en la conversación y buscar un alegre desenlace. Y nunca lo hubiéramos hecho, pues nos quedamos a medio cenar, como vamos a ver.

Apareció él con una larga fuente de ensalada. Nos dijo que allí comeríamos bien y que luego nos serviría un minestrone como para chuparse los dedos. Volvió a la carga con sus hazañas por tierras de España. Y después de mucho bregar y de correr rejosillos, vino a parar a un hospital de Bilbao, donde curó de una herida en el costado izquierdo.

—De manera que usted ha ido a España, en plan de guerra... Es decir, que fué usted a nuestro país a batirse como los buenos y a llevar todo hacia adelante en la punta de la bayoneta...  
—Veró...!—respondió cambiándose el paño blanco de sobaco... Al enemigo se le combate dondequiera...

## Desde Clermont-Ferrand

# Ecós de un festival

Con el rotundo éxito conseguido por el Grupo artístico de «Solidaridad Confederada», Clermont-Ferrand ha vivido una jornada de ambiente español.

Mucho antes de empezar la fiesta, se había prácticamente concentrado en la sala de fiestas de la Casa del Pueblo, la totalidad de la colonia española. Abarrotada de público, la sala vivió un ambiente inolvidable, en medio de música de Granados, Falla, López, etc.

Mario Darey, animador inimitable del espectáculo, lo hizo con gracejo sin igual, demostrando su madurez artística frente a un público vibrante de entusiasmo.

La niña Lydia Pozo, bailó el pasodoble «Mi sombrero» con sin par soltura, que puso al público en pie. Vicentita Molero hizo lo propio con su interpretación de «Limosa de Amor», siendo reiteradamente solicitada a volver a escena. «La Chunga» fué interpretada por la simpática Lolita Rueda, magistral intérprete del baile gitano.

José Pérez interpretó «Historia de un amor», acompañado por el conjunto «Los Machos», constituyendo el éxito culminante de la fiesta.

El «Cha-Cha-Cha» que Lolita Rodríguez y Juan Lirón (Popeye) bailaron con garbo, mereció las más calurosas ovaciones, viéndose obligados a repetir la frenética zarabanda. El niño Pabito Coronado, fenómeno del canto «jondo», interpretó «Yo soy minero», de Molina, en medio de ovaciones bien merecidas. «Popeye», en una parodia de pasodoble, fué el disloque.

José Vera bailó seguidamente «Capote bordado», mereciendo los honores del público enardecido. «Campanera» fué interpretada con brio por la triple Encarna Pozo. Su voz cálida recordó el estilo de Conchita Piquer.

Paulina Dumont, con el conjunto del «Ballet», interpretaron «Danza macabra», con maestría de profesionales. Las hermanitas Medina, como las hermanas Rueda y Vicentita Molero, consiguieron en el mencionado «ballet» levantar el general entusiasmo, siendo todas ellas felicitadíssimas.

«El Bichito» y la «Sebastiana» fueron interpretados por «Chonita», con singular donaire, con el general beneplácito.

«Marcha Turca» fué interpretada a su vez por Paulina Dumont y Carmen Buendía, aplaudidas con verdadero frenesí.

Mención aparte para Jean Villeira, que con su voz de tenor consumado, cantó sucesivamente «Bia-

nero de la cuenta, le dije con una mezcla de malhumor y de sorna:  
—¿Qué quiere usted, hay que saber perder...! Cada uno gana sus batallas en casa... Nosotros hemos ganado la de Guadalajara, y usted, ahora, se desquita de aquel histórico desastre...

De la Fonda del Minestrone, nos fuimos a sentar en un café de la playa, lugar apropiado para calmar un poco los nervios y pasar el enfado. El camarero ex combatiente y del fegado me había devuelto en el cambio algunas monedas, de cincuenta liras. Al ir a pagar, la consumición nos apercibimos que eran falsas. Otro camarero nos explica que aquellas monedas estaban fuera de curso desde algún tiempo... El primer movimiento que tuvimos fué de ira, pero luego y sin saber por qué todos nos echamos a reír con carcajada homérica... ¡Qué íbamos a hacer...! Era claro que empezábamos nuestro viaje por tierras de Italia. Sin embargo, teniéndome seguro, amigo lector que aquellas monedas eran italianas y que en Italia quedarían... Y fué así como abandonamos aquella misma noche Ventimiglia, llevando el estómago vacío y en nuestra mente el recuerdo eterno de la desventura habida en la Fonda del Minestrone...

# PANORAMA ARGENTINO

PARA el espíritu independiente es muy agradable ver y palpar las cosas y más cosas en esta época que la propaganda es sabiamente dirigida por los intereses creados; privados, estatales o partidistas. En la prensa y en el radio todos pretenden tener razón, cada uno difunde la verdad a su manera y quieren inducirnos a pensar como aquel rector de la Universidad de Cervera que dijo: «Lejos de mí, la funesta manía de pensar». Esa frase la practican, actualmente, muchos ciudadanos — dicen — más vale no pensar. «El presente, lo vivimos sin pensar». «Sobre el futuro, ¿para qué pensar?». Los regímenes totalitarios embrutecen de tal manera a los hombres, que éstos, sin darse cuenta, pierden su razón de ser: la libertad de pensar y obrar.

Perón enganchó a los sindicatos al carro del Estado. Y él y la C.G.T. eran dos cuerpos y una sola alma. Dió dádivas y prebendas para ganarse a los dirigentes y, a los otros, les enseñó o les obligó a que confíanse en su amor a los desheredados. Los pantaguados del peronismo eran

# DE SAN-MIGUEL A COLLIOURE

## Machado es nuestro y de nadie más

DOS largas noches de angustia, pendientes de las noticias — parcas e hipocritas noticias oficiales, sabiamente dosificadas, espaciadas, como víctimas también del velo de censura general. Todas las dictaduras tienen a minimizar los desastres, que podrían sorprender el cultivado sentimiento de su providencialidad... pendientes de las noticias que Radio Nacional destilaba a cuenta gotas, ya que no podía negar la trágica realidad.

Mientras el jefe inauguraba en Barcelona una residencia más para hijos de privilegiados — la Residencia de estudiantes hijos de jefes y oficiales del Ejército, que no tienen bastante con ser estudiantes e hijos de militares...; mientras el jefe recibía a los magnates de la industria catalana, entre banquetes y discursos, vivas, ágapes y apologías serviles, en Valencia, la Virgen de los Desamparados sufría un descuido y el Turia enfurecido, sepultaba las blancas alquerías, las antiqúisimas masías, poblados enteros cabe el mar azul. Rellenaba de fango — hasta los ríos se llenan de fango — las profundas acuequias que abrieron con amor rudas manos de valientes campesinos... Mientras el jefe buscaba con astucia ganarse las voluntades catalanas desde el

Palacio de Pedralbes, los ojos se llenaban de espanto y las bocas de arena a unos cuantos cientos de kilómetros de donde realizaba su gira triunfal. Trece mil desahucados habitantes de los poblados marítimos de Valencia buscaban refugio, buscaban donde poder esconder de las iras de los elementos su cuerpo desnudo y hurtar del lodazal, que avanzaba recubriéndolo todo, su alma desamparada, su desespero total.

Mientras Valencia y su huerta pecajosa de barro, la danza en la capital condal continuaba impasible. Generales, jefes de sindicato, directores de empresa, obispos, secretarios, ilustres señores y excelentísimos a granel... La danza de los cargos proseguía, la de los banquetes le sucedía, la de los discursos rubricaba la gran patria que el jefe hace más de veinte años que día a día labora por hacer.

¡Qué grandes somos y qué suerte la de España! ¿Verdad...?

Radio Nacional callaba. Hasta ahora los muertos, que nosotros sepamos, son todos viajeros de tercera. Murieron obreros, murieron

pescadores... Hasta el río se puso de acuerdo para escoger sus víctimas entre los más desheredados. Mimetismo de la Naturaleza con el régimen que instauró el jefe total.

Cuando Radio Valencia ha podido secar sus antenas y sacar del barro — que no del fango de la adulación mendaz y de la mentira servil — las trágicas noticias, hasta las piedras del Micalet han quedado atronizadas...

Trescientas casas derruidas en Segorbe; 13 muertos en Pedralva; varios centenares de edificios en Cartarja, pérdida total de cosechas en Albal; dos calles de Valencia abandonadas; millones de toneladas de barro; hambre; refugios, colas, desaparecidos a centenares; Alcazar, Campanar, Marchales, Goletda Nazaret, el Cabañal...

La Perla del Turia se ahogaba en el barro, desaparecía hasta la traza del sistema de regadío en sus alrededores; las carreteras y los caminos vecinales eran ya un recuerdo en la memoria de las gentes. Hambre, frío, gripe, desnutrición total. Miles de muertos sin duda, que callarán Radio Valencia y Radio Nacional.

Entre el fango las manos de los niños se levantan. No hay luz, ni agua, ni pan. Pero hay discursos y patria grande y combinados industriales y factorías.

De los pueblos de la comarca reclaman la modernización del sistema de regadío, la reparación y ampliación de las acequias. La huerta valenciana, la más rica y la más fértil, la de mayor rendimiento del agro español... se irriga por el mismo sistema y con las mismas arterias que construyeron los árabes... Siete acequias como las siete sílabas de un romancillo: Rascana, Metalla, Oro...

Pero en España, el jefe indiscutible inaugura grandes combinados industriales, como el de Avilés, y siembra por sobre la piel de toro del país los campos de aviación como si fuesen matas de melones...

(Todos los dictadores modernos sueñan con lo mismo: con las grandes realizaciones industriales... mientras olvidan que un país, que una nación son sus carreteras, sus caminos de hierro, sus acequias y sus canales quienes le dan vida ya que constituyen su sistema vascular.

Si la regla no es general en el caso del jefe es indiscutible.)

Los presos del penal de San Miguel de los Reyes de Valencia fueron los primeros en abrir una suscripción en favor de los damnificados. Ocho mil pesetas, señor... ¿Los presos en socorro de los hombres libres...? Paradójico. No, simbólico.

Horroroso símbolo de una España que toda es una prisión.

En España fué delito poseer un corazón.

—  
Madrid, Madrid, qué bien tu nombre suena...  
¡Y dicen los fascistas españoles que le ofrecen una tumba...!

En Collioure descansa nuestro último trovador. Que murió de tristeza...

La pluma y el corazón del poeta se rompieron a la vez. Yo creo que murió de vergüenza. Por sentir vergüenza de la vergüenza que no sentían aquellos que por la espalda dieron muerte a la patria.

El ruiseñor murió.

El ruiseñor descansa provisionalmente en una tumba que le ofrecieron a sus restos gente amiga. Antonio Machado carece de hogar. La silla de piedra que le pusieron para que descansase tiene que ser de vuelta, quizás prontamente, a sus legítimos propietarios. Antonio Machado duerme en cama prestada. ¿El pobre ruiseñor, con los ojos vacíos y la boca repleta de generosa tierra francesa, tendrá que volver a caminar y caminar por los duros senderos del exilio, sin encontrar una tumba donde reposar...?

Ay, poeta, ¡qué duro es ser poeta y no ser político o general...!

J. M. Corredor asegura que el riesgo de que corre Machado de ser desahuciado de su tumba es cierto. Porque no es su tumba. Porque el pobre poeta no tenía tumba, ni casa, ni salario, no mandado ni padrino ni jefe...

No tenía más que sus versos: Madrid, Madrid, qué bien tu nombre suena...

## Francisco Pauner Sospedra

propagandistas eficientes porque son de extracción popular, son los que decían: «Mata a un estudiante y harás patria». Y los que hacían griterío al pueblo: «Alparagatas, sí; libros no». Son los que actualmente hacen

explotar bombas y organizar sabotajes y los que inconscientemente, hacen el caldo gordo a la reacción y a los bolcheviques y los que al lado de los comunistas luchan para que la C.G.T. siga siendo un instrumento partidista en vez de una herramienta de transformación emancipadora. La C.G.T. podría ser determinante. Bastaría darle contenido ideológico para que esa fuerza numérica se coliese en un vehículo que podría llevar al pueblo argentino a su total emancipación, sin necesidad de recurrir a ninguna clase de dictadura.

La Federación Libertaria Argentina, libra y siembra dentro de los sindicatos, sus militantes luchan y sufren dentro y fuera de la C.G.T. Los adversarios les temen, los amigos les critican, pero siguen una marcha ascendente que dará sus frutos. Ellos saben que la lucha será larga y dura porque sus enemigos son numerosos y su adversario está muy bien atrincherado; aunque el futuro de la Argentina no es promisor, porque no está descartado el peligro de otra dictadura, F.L.A. cree y sigue adelante con sus nuevas tácticas.

los sindicatos el que con su labor permanente al lado de los trabajadores dió a la C.N.T. el impulso y el espíritu de superación que reinaba en sus medios. A los sindicatos hay que ir a luchar y a sufrir para que sean revolucionarios. Cuando cae una dictadura hay que ir donde están los trabajadores y no esperar que éstos vengán a nuestros sindicatos. Dentro de los sindicatos legales se pasan muchas amarguras, pero la inmensa mayoría de trabajadores los controlan ellos y debemos pensar que cuando desaparece una dictadura casi que tenemos que empezar de nuevo con elementos

A mi entender, en la Argentina hay que labrar y sembrar de nuevo. ¿Qué tendremos que hacer en España? Nuestro futuro dependerá de las lecciones que hayamos aprendido de los sindicatos en los primeros momentos.

La C.G.T. en manos de demagogos, es un gigante con pies de barro; pero desgraciadamente, el pueblo argentino cree que es una fuerza poderosa. Nadie ha podido hacerle comprender que su querido C.G.T. debe renovarse o perecerá. Los foristas podían haberle quitado el velo al pueblo argentino; pero la F.O.R.A. de hoy no es la misma de ayer y los sindicatos no, es decir, los sindicatos actuales están dentro de una red que se llama código del trabajo. Los trabajadores están acostumbrados a confiar en el Estado, el que aparentemente, les da la asignación familiar, les otorga la jubilación, etc., y todos quieren mucho y riesgoso poco. Esta donde estamos ayer equivale a sernos desplazados, a ser arriñonados.

Madrid (O.P.E.)... Sigue sin conocerse exactamente el número de víctimas del desbordamiento del Turia, pues seguramente hay cadáveres entre la enorme masa de cieno que cubre la zona; pero desde luego se sabe de más de 60 muertos y se calcula en unos dos mil el número de desaparecidos. La mayor inundación que se había conocido en Valencia fué en 1897 y entonces sólo hubo 16 muertos.

La prensa da la cifra de 6 millones de toneladas como volumen del lodo acumulado por la riada, de cuya importancia se puede hacer una idea al pensar que en un solo día llovió en Valencia más que lo que allí suele llover en el curso de dos años normales. La putrefacción correspondiente, así como la rotura de las alcantarillas y las emanaciones de gas, hacen que la situación sanitaria sea peligrosa.

El diario «Las Provincias» ha publicado la cifra de 6.000 millones de pesetas como importe total de los daños, pero éstos son todavía difíciles de calcular exactamente, tanto por la diversidad de los mismos como por las circunstancias materiales que a ello se oponen todavía.

La cosecha de naranja apenas ha sufrido, pero se dan por perdidas las de tabaco, caahuate y algodón, cada una de las cuales suponía unos cien millones de pesetas. A éstos hay que añadir los daños sufridos por el arroz y todas las existencias de maíz, patatas, boniato y diversos productos agrícolas que fueron arrastrados por las aguas.

También son todavía incalculables los daños sufridos por la industria, cuyas fábricas quedaron embarradas y siguen paralizadas.

Como las aguas alcanzaron más de un metro de altura en el barrio principal de la ciudad, la riada se llevó millones de pesetas en billetes que había en los Bancos, así como miles de letras de cambio, desapareciendo también los registros de papeos y cobros, hasta el punto de que hará falta meses y tal vez años para poner en orden las cuentas bancarias. Y en el Ayuntamiento dicen que también ha desaparecido la contabilidad de impuestos correspondiente a estos tres meses últimos.

Ni seremos hombres, ni españoles ni dignos de llevar pantalones ni habrá paz para nuestros huesos si toleramos que el pobre ruiseñor, al salir de su actual retiro, no encuentre otro abierto por nuestras propias manos, como un nido amoroso, que le deben todos los españoles amantes de la Libertad.

¡Me los los de San Miguel...!

¿De oís...?

Aquí estamos los que escapamos de allí. ¿No seremos capaces nosotros, aunque sea solamente nosotros, de rescatar el cadáver vergueroso...?

Los de San Miguel, los de San Miguel... ¿Verdad que lo haremos Juanel, Adalid, Fuster, Estruch...?

Los cuatro pobres huesos rotos de aquel que escribió Madrid, Madrid, qué bien tu nombre suena, encontrarán un hogar digno de su lira.

Los poetas no escriben en el agua.

## LA CAPA LA PIEL

(Viene de la página 1)  
... fraternal. Pudo ser asistido por herida en su punto...  
... cuando la C.N.T. busca...  
... a las cuales unir las pro...  
... una angustia por la il...  
... nos amenaza, y queremos...  
... que ello ocurre a todas las...  
... democráticas del exilio...  
... en la conversación que...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
... que nadie quiera condicionar lo...  
... pertenece a la potestad...  
... tras en presencia. Te...  
... a la conclusión de...  
... que origin en la elección de...  
... de todo el país; en el...  
... generoso de ideas que...  
... a la liberación de un...  
...

# ¡A... PUNTEN!

DICESE que el rubor es privilegio de las gentes honradas. O de gentes que no llegaron a malgarse enteramente. O que, habiéndose malgado, conservan una partícula, acaso ignorada, en el subconsciente, de sentimiento honrado.

En España, el rubor se ha refugiado en las más modestas capas de su sociedad. Fuera de España, los españoles aún conservamos ese raro privilegio, cosa por la cual aún creemos en el renacimiento de la dignidad nacional.

Hemos sentido rubor. Rubor, asco y vergüenza, ante la noticia de que la U.N.E.S.C.O. en su estadística sobre el analfabetismo, haya situado a España, con un 17,3 %, a la cabeza del analfabetismo europeo, en cuyo campeonato solamente le precede Portugal, otro país sometido a la tiranía del hópalo.

Como por azar, la proporción guarda el equilibrio entre tal plaga social y el grado de dominio que sobre el país mantiene la Iglesia católica. Como un cuerpo saturado, España no superará su endémico mal, más que en la proporción en la cual expulse el virus «Katolíkos».

Una noticia escueta justifica nuestro aserto: en Orihuela (Teruel) pueblo de 1.500 habitantes, pueblo rico si los hay, el Ayuntamiento cree ocho becas para cursar estudios otros tantos hijos de obrero. Orihuela hace bien las cosas cuando su ayuntamiento se lo propone, y esos niños de familia modesta serán salvados de la plaga nacional.

Las ocho becas concedidas por el Excelentísimo Ayuntamiento de Orihuela, han sido adjudicadas y, bajo el necesario asesoramiento del «patet» local, han dado motivo a que los consabidos niños cursen sus estudios en... el Seminario. Ocho becas, ocho curas.

El rubor nos ahoga. ¡Qué poca vergüenza! Vergüenza evangélica, se entiende.

T. TARDO.

# ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANÓ de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Girona a «España Libre», C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

## EL COLECTIVISMO ISRAELI

LOS israelíes han sabido purgarse de dogmas y encajar la realidad resultante. En su enjambre de magníficas colectividades, algunas han rebasado los límites de sus fronteras nacionales, llevando sus excelencias a países limítrofes, como Chipre y Siria. Es el caso de la Empresa de Construcciones Solé Boneh, que ocupa a más de quince mil obreros y cuenta con propias fábricas de cemento, ladrillos, tejas, azulejos, mármol sintético, vidrio; fundiciones de hierro, tintas de baño, tuberías para la conducción de petróleo y agua; que construye carreteras, puentes y túneles; viviendas de todas clases, teatros, sanatorios; que perfora pozos para extraer el agua a cientos de

metros de profundidad; perforaciones y suministros hidráulicos que son vida o muerte para la economía israelí. El Consejo de Administración de la Solé Boneh lo constituyen sus propios obreros-accionistas, junto con la representación nacional de la Histadrut. Caso que se repite en la red de Transportes por Carretera, con sus bien cuidados autobuses y camiones, talleres de reparación, cómodas estaciones de tránsito, etc.; en la vasta organización de Cooperativas de Consumo, que controlan una tercera parte del comercio exterior; en sus ejemplares Colectividades Agrícolas, que abarcan el 75 por ciento de la producción agropecuaria nacional; en el Seguro Social, Kupat Jolim, de la Histadrut, que supera al mejor de su género, creado por Estado alguno...

Por J. GONZALEZ MALO

En el guardarropa hay abrigos de diferentes tamaños, colores y modelos, así como también bolsos de mano para señoras. Cuando una «javana» (compañera) tiene que hacer un viaje fuera del pueblo, la cosa es sencilla. Ella va al guardarropa general, toma el bolso y el abrigo que la conviene y hace su viaje convenientemente vestida. Al regresar, coloca los objetos en el antiguo lugar. Al día siguiente, otra compañera puede servirse de las mismas prendas. Tal práctica no significa ningún sacrificio para nosotros, ni sentimos privación por no tener abrigo propio. Tomamos este asunto como una cosa natural, como suele ocurrir en una familia, porque nos consideramos todas hermanas...

«Un gran espíritu de solidaridad vive en la población—escribió Souchy, en 1937, refiriéndose a las Colectividades de Aragón—. Ya no piensan en amasar privadamente productos y dinero. Incluso los milicianos no envían el dinero a sus familias, sino a la colectividad. Esta es la gran familia que cuida de todos...»

«Que no se malogre el esfuerzo hercúleo de los colectivistas israelíes; es la suya la mejor escuela de experimentación social-humana adonde poder encaminarse los que no hayan perdido la fe en su propia hombría de bien!

Nueva York, mayo, 1957.

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Girona a «España Libre», C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

dan a su concepción filosófica o política, limitándose a pedirle en reciprocidad que no introduzca en el sindicato las opiniones que profesa en el exterior de éste.

En lo que concierne a sus organizaciones, el Congreso declara que con el fin de que la labor del sindicalismo produzca el máximo efecto, la acción económica deberá ejercerse directamente contra la patronal, pues las organizaciones confederadas no deben preocuparse, en tanto que grupos sindicales, de partidos y sectas, que, al margen de los sindicatos pueden trabajar en toda libertad por la transformación social.

Digamos, para ilustrar más esta crónica, que la Carta de Amiens fue aprobada por 830 votos contra 48 y que cada sindicato sólo disponía de un voto. Digamos también que el documento nos obliga a meditar en la desconcertante realidad que vivimos.

La acción social a que hace referencia el artículo de «Franc-Tireur», y que nos ha servido de base para redactar esta crónica, se desarrolla bajo el signo de la división obrera, división que en nada favorece a los trabajadores. Las actividades políticas que los redactores de la Carta de Amiens pretendieron desplazar de los sindicatos, ejercen en la actualidad una considerable influencia en las organizaciones del proletariado, disminuyendo eficacia a la acción social de éste.

Conste que escribimos de una forma objetiva y que deseamos que el sindicalismo francés encuentre el punto de convergencia que las personas de Amiens hallaron. Que tal y como está la situación ya es mucho desear.

### CRITICA LITERARIA

**A** PENAS terminada la lectura del libro «El Mar Escolta», de Juan Garrabou, cojo la pluma para dedicarle el comentario que me ha merecido. Y lo hago así, seguramente por primera vez, para no perder ni un átomo de la impresión recibida. Estoy, pues,

A medida que me aproximaba al final llegué a pensar que el influjo que iba ejerciendo sobre mí, no era producto del novelista y sí del mar, del mar que tanto amo, que adoro con verdadero frenesí, que me ha apasionado siempre y que sigue apasionándome, cosa que no debe

## “EL MAR ESCOLTA” de Juan GARRABOU

del libro «El Mar Escolta», de Juan Garrabou, cojo la pluma para dedicarle el comentario que me ha merecido. Y lo hago así, seguramente por primera vez, para no perder ni un átomo de la impresión recibida. Estoy, pues,

por J. G. PUJOL

extrañar al lector, ya que soy nativo de un pueblo que las aguas del mar mecen. Mi infancia a su vera transcurrió. Mi juventud también y por sí fuera poco, mis cuatro años de campo de concentración en sus orillas los pasé.

Aborrecí sus playas por la escasez de arena, pisada en la adolescencia. Pero no me fué posible nunca odiar el mar. La costa brava polinesia con la escabrosidad de sus rocas y acantilados, fuertemente azotados por las olas hasta convertir el agua en verdaderas montañas de blanquísima espuma, «els blancs cavalls de la mar», como dijo el gran poeta Miguel Costo y Llobera, fueron mi frenesí, mi verdadero delirio. Agua y peñas. Peñas y agua. Gozaba en saltar por las rocas abruptas hasta el agotamiento y sentarme después en la más alta para contemplar, la igual que Marius de «El mar escolta», su formidable y dominadora potencia. No renunciaba a este placer ni en plena tempestad. Su embrujo en tales momentos es verdadera-

mente formidable y nadie será capaz ni tan siquiera de sospechar su grandeza, si no ha pasado años y años admirándolo desde un punto cualquiera de desierta costa, viéndolo con él, comprendiendo su lenguaje, estremeciéndolo con su trágico silbar y ver las barcas de los pescadores con sus velas desplegadas, pasar velozmente para ir a refugiarse en una de las múltiples calas temerosas de no llegar al puerto de amarre, locas, frías, perseguidas por el espanto cruel de sentirse engullidas por las voraces olas, lanzadas en un santiamén a los inmensos y profundos abismos.

Pero no; no era el hechizo del mar el que lograra infiltrar en mi alma la emoción que se apoderara de mí. Tampoco el espanto o la repugnancia de saber a Marius esclavizado por la droga, obsesionado por la aguja que agujereaba implacable su piel, afanosos de aplacar la convulsión de sus nervios. El vicio de los estupefacientes me ha asqueado siempre. La causa de

mi estado emocional obedecía única y simplemente a la facilidad de Garrabou en hilvanar letras y letras construyendo frases e imágenes dignas de los mejores escritores. ¡Su primera novela y escrita en los veintidós años!

«¿Flor de un día? Si seguimos a Manuel de Pedrolo en su prólogo, veremos claramente que en la inteligencia del joven Garrabou, se reúnen un conjunto de cualidades poco frecuentes que, el tiempo, supongo, no hará más que acentuar y que a mi modo de ver pueden permitirle orientar literalmente como quiera su vida y su obra futura.»

No deja de ser desconcertante que en la edad del novelista se tome la vida por el lado más deprimente, cuando todo debería ser para él color de rosa. Esta madurez es lo que me hizo pensar un instante si me encontraba frente a una obra sin continuidad, algo así como una cosa única por haber «sonado la flauta por casualidad». Destierro lo que considero un mal pensamiento, pues de acuerdo con el prologuista, quien ha escrito una novela de la categoría de «El mar escolta», ha de poseer, forzosamente, una preclara inteligencia poseedora de una efectividad sin límites.

«Encara no ho veu, jutge, metge o amic! La mort és l'única forma de llibertat que a mi em resta. No puc ni somniar amb trencar els meus hàbits. No sóc lliure de fer-ho, però això no vol dir que ja hagi perdut tota la meua llibertat. Puc tallar en sec la tirania. Aquest és l'únic camí que resta a la meua llibertat. Sempre hi ha una sortida, estimat amic. I vostè també va equivocar-se en dir que no n'hi havia. Si, estimat doctor, n'hi ha una i és molt clara. Només que vostè ni tan sols no va caure-hi, perquè és una sortida per a homes.»

«Es necessita valor per refugiar-se en l'última llibertat, no és cert?»

«Però aquesta és una altra cosa que no m'han pogut robar: el valor. Encara no hi ha cap droga. Déu meu, que pugui fer d'un gall, una gallina!»

«¿Què jo em passarà, estimat doctor? Ni jo mateix no puc dir-ho. ¡Jo no he cregut mai en Déu, és molt possible que Déu no cregut en mi!»

«Si, es gairebé segur que Déu no creurà en mi.»

Páginas y más páginas de un valor literario extraordinario y de un gusto exquisito, es la novela «El mar escolta», que nos presenta con gran fortuna («Ediciones Proa», única que en catalán edita en Francia. El esmero que pone en la selección de sus libros, merece todos los elogios y la gratitud—¿existe aún?—de los hijos de Cataluña y de cuantos conocen su idioma. Vayan los míos y la mía por delante.

## CRONICA DEL TRABAJO

EL periódico «Franc-Tireur» comentaba, en su número correspondiente al 26 de septiembre, la situación social en Francia en los términos siguientes:

«Menace de grève des cheminots pour le début du mois d'octobre, grève générale dans la métallurgie de la Loire aujourd'hui, arrêt de travail demain à la Régie Renault, débrayages tournants et journée d'action dans tous les centres métallurgiques de la Loire-Atlantique et du Rhône, grèves multiples dans le bâtiment, à travers toutes les régions, mécontentement croissant dans la fonction publique, premières manifestations d'impatience des travailleurs de la Gaz et de l'Électricité de France, au cours des huit derniers jours nous avons assisté dans l'ensemble des professions à la montée des mouvements revendicatifs. Les décisions prises dans tel secteur succèdent à celles prises dans tel autre, et gagnent de département à département.»

por José BERRUEZO

La habil pluma del redactor de «Franc-Tireur» traza un cuadro realista de las actividades sociales del proletariado francés. Ese proletariado cuyas organizaciones sindicales tantos ejemplos ofrecieron, en tiempos pasados, a los trabajadores organizados de otros países. En esta sección nos hemos ocupado de las luchas sociales que la vieja C.G.T. francesa sostuvo en otros tiempos para mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores de ese gran país tan celoso guardador de sus libertades, contribuyendo en gran escala al despertar de la conciencia obrera internacional. Eran aquellos tiempos de heroísmo, de romanticismo idealista, de bellas manifestaciones de fraternidad obrera. Cierta que también existían en el seno de la C.G.T. las luchas de tendencias, las discrepancias naturales entre partidarios de éstos o aquellos métodos de lucha; pero las diversas tendencias que se manifestaban en el seno de la gran organización sindical de entonces, hallaron un punto de convergencia en la magnífica síntesis que en el mundo del trabajo organizado se conoce por «La Carta de Amiens», cuyo texto presentamos a los lectores de «ESPAÑA LIBRE» que se interesan por el movimiento sindical obrero.

El Congreso declara que esta doble labor, cotidiana y de porvenir, es producida por la situación de asalariados que pesa sobre la clase obrera, y que por este hecho todos los trabajadores, sean cuales sean sus opiniones o sus tendencias políticas o filosóficas, tienen el deber de pertenecer a su organización esencial, que es el sindicato.

Como consecuencia, en lo que concierne a los individuos, el Congreso afirma la entera libertad para los sindicatos de participar, al margen de la organización de clase, a las formas de lucha que corresponden al movimiento sindical obrero.

En octubre de 1906, en Amiens, celebró la C.G.T. su Congreso más importante desde que se constituyera oficialmente en Limoges en 1895, porque en él se aprobó la carta que tomó el nombre de la población en que el mismo tuvo lugar. De los informes que conocemos parece confirmarse la opinión de los que creen que los redactores de la Carta Amiens (Emile Pouget, Grifuelhes, Delesalle, Niel y Merheim) pretendieron presentar al Congreso un documento que fuese algo más que una ponencia, algo superior a una resolución; pretendieron, y en parte lo lograron, presentar una carta que definiese las bases del sindicalismo, su función fundamental y las modalidades de su acción. He aquí el texto que conocemos de la «Carta de Amiens»:

«El Congreso confederal de Amiens confirma el artículo 2 constitutivo de la C.G.T., que dice: «La C.G.T. agrupa, al margen de toda escuela política, a todos los trabajadores conscientes de la lucha a desarrollar para la desaparición del asalariado y los patronos.»

El Congreso considera que esta declaración significa el reconocimiento de la lucha de clases, que en el terreno económico opone a los trabajadores en lucha contra todas las formas de explotación y de opresión, tanto materiales como morales, que practica la clase capitalista contra la clase obrera.

El Congreso precisa, por los puntos siguientes, esta afirmación teórica:

En la labor reivindicativa cotidiana, el sindicalismo desea la coordinación de las fuerzas obreras, un mayor bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminu-

## Charla del compañero J. Juan Domenech en Toulouse

Seguendo el curso de conferencias y charlas organizado por la Federación Local de Toulouse, el domingo día 20, el compañero J. Juan Domenech disertó sobre el tema «Concepto de la responsabilidad social».

Empieza diciendo que el tema fue elegido antes de la celebración del pasado Pleno, pero una vez que éste ha tomado ya sus acuerdos, lo desarrollará de distinta manera, en uso de su libertad e independencia.

Entrando en el tema afirma que el punto de partida de la responsabilidad, es el hombre, analizando a éste en sus diferentes facetas, y afirmando que es el ambiente en que ha vivido cuando niño, en la escuela, entre sus familiares, y según su grado de instrucción y educación, los que forman la moral del individuo. El ambiente, pues, forma el hombre, y cada uno de los hombres ve los problemas indistintamente, suponiendo que algunas veces una moral excesiva puede ser un mal.

El hombre, sigue diciendo, nació para entenderse con los demás hombres. Hace historia de nuestras prácticas para salvar la Humanidad, y llega a la conclusión que la mitad de ella, por lo menos, es mala y llena de apetitos inconfesables. Los principios de la primera internacional que nos informaron siempre, o los hemos olvidado, o no los practicamos.

Ideológicamente hemos adelantado bastante poco, o nada, más bien podríamos decir que hemos atrasado. Cree que con la unidad de todos, empezando por la nuestra propia, podrían llevarnos a algún trabajo efectivo para salvar a España, si es que ello se puede hacer todavía, señalando la labor a realizar por todos nosotros, si es que aún podemos recoger algo.

Explica sus tres pensamientos en torno a esa responsabilidad social, refiriéndose a los problemas sin resolver y anteponiendo a todos ellos el de la Unión Confederal. Dice que tenemos una visión desorbitada de la España de hoy, porque la vemos con el prisma de la España de ayer. El ve a España como la madre de todos, y cree que todos los españoles debemos entendernos. Por eso cree que debemos empezar por arreglar nuestros propios problemas para después enfrentarnos con el

problema que es vital para todos, la recuperación de España. Termina expresando su «confianza en un resurgir del hombre, creyendo que un examen de conciencia cada noche sobre lo que hemos dejado de hacer, podría llevarnos a comprender en toda su amplitud el verdadero concepto de la responsabilidad social de cada uno.»

A continuación intervinieron varios compañeros solicitando diversas aclaraciones que el compañero Domenech contestó cumplidamente.

«En política internacional los éxitos de un país o un grupo de países no radica sólo en la buena orientación dada, sino en la medida que «el enemigo» se produce torpemente.

Aparte de la concepción ideológica que cada uno pueda tener, existe una especie de consenso internacional que da la medida de lo que es justo, honorable y moral en política y diplomacia.

Con arreglo a esta tónica, Rusia ha sobrepasado de manera que ni siquiera puede admitirse la comparación, a las democracias y, concretamente, a Estados Unidos.

Las escalofrantes purgas, los múltiples e inmensos campos de concentración, los terribles métodos policíacos y, recientemente, Hungría.

A pesar de todo esto y de la repugnancia que en la conciencia universal de hoy, Rusia está inclinando la balanza internacional de manera alarmante.

«¿Es que el mundo se ha envenenado a tal punto que se va con el diablo? No, no es esta la razón. En política cada día se es menos libre de hacer lo que se quiere. Lo único posible es escoger, elegir, preferir.

«¿Por qué, pues, la elección empieza a inclinarse del lado ruso? Porque si bien las democracias no cometen crímenes repugnantes, hacen sin embargo, cosas que repugnan.

Por ejemplo, Little Rock que a los americanos les parece... insignificante y un problema de puertas adentro, crea más antimercantilismo en el mundo de color (seis veces superior al blanco en número) que todo el sistema de terror ruso, puede alimentar contra sí.

La tremenda penetración de los rusos en Asia se debe a que éstos tratan a los asiáticos como iguales, mientras que los occidentales los tratan como inferiores.

En Asia, África y Oriente Medio no existe una gran corriente pro-Rusia, sobre todo en los medios dirigentes; pero lo que sí domina en todas las mentes es una grandísima antipatía contra los que ellos siguen llamando potencias imperialistas.

Con el lanzamiento del «Sputnik», Rusia ha pasado de ser insignificante hace treinta años, a una posición de primerísimo plano. Los occi-

## CUESTIONES CATALANAS

### “Sinfoniers de levita y frac”

por J. GUIRAUD

Recogidos de aquí y de allá, seis artículos, nada menos que seis artículos, aparecen transcritos en el «Butlletí d'Informació» de la Generalitat de Catalunya, comentando el... ¡Pacto de París! Es decir, cinco eminentísimos señores de nacionalidad catalana, con todo el «seny» y demás, se dedican a unas elucidaciones en torno a un «Pacto» inexistente salvo en sus mentes acaloradas, pero que les sirve a maravilla para con la pluma, permitirse el lujo de rasgar sus vestiduras sintiendo ofendidos y hasta ultrajados por los firmantes del seudo «Pacto», al no tener presente a la hora de estampar su nombre al pie del mismo, las reivindicaciones de Cataluña, exigiendo el derecho indiscutible a la independencia, a su separación total de los restantes pueblos ibéricos.

Los «sinfoniers» de levita y frac no luchan, no salen a la calle dispuestos a presentar batalla al invasor con las armas en la mano, para arrebatárselos lo que dicen «perteneceles en derecho». Su independencia es una independencia aristocrática y ésta se logra, por lo visto, con «solicitudes», «demandas», «gritos» e «insultos» los más groseros, dedicados especialmente a quienes deben, si señores, DEBEN regalarles en bandeja de oro y plata lo que son incapaces de conquistar como hombres. Y lo más gracioso del caso es que, no dedican aquel su vasto repertorio a sus enemigos seculares y sí a los amigos, a los únicos que en realidad podrán mañana concederles de buen grado, el hecho de verse libres en una amplia Confederación de Pueblos Hispánicos. Y para la «faena», se llega incluso a la difamación, al dar, por motivos y diferencias personales con resabios de poder absoluto, categoría de «Pacto» a lo que en verdad es tan sólo simple documento contestado a otro recibido, con una serie de respuestas a otras tantas preguntas de unos hombres antifranquistas de tendencia derechista y en las que se estudian las posibilidades de llegar a una entente para derribar el régimen del general Franco, opresor de España y mientras no se demuestre lo contrario... Cataluña. El documento ha sido publicado y su lectura no entraña mayores dificultades.

Al leerlos, seguramente los lectores habrán notado que «dicen cosas» artículos y «dicen cosas» artículos. El «seny», como hemos expuesto es Domenech de Bellmunt, que nos ha chocado grandemente, pues, hombre de jurisdicción, concepciones haya podido caer en el error de enjuiciar el documento de la misma forma en que lo hacen los demás. Y lo sentimos profundamente por concurrir en el mundo de excepcionales que como los primeros en reconocer. En cambio de ahí la excepción, nos ha sido hecho plenamente la última parte de su artículo. Aquello de «no si no hagüesin transcorregut anys i la guerra no hagües caprat els factors de 1936», y la posición de reunir, una vez más, conferencia nacional catalana, y amb tothom, per revisar actiuament fer examen de consciència i tractar d'establir un pla d'acció en conjunt de cara al present i al venidor immediat», para terminar con estas sabias palabras: «estable de les baralles entre catalans es deprimen perquè donen satisfacció no sols a Franco sino als petits espanyols. (Nosotros catalanes somos enemigos de Cataluña).

«L'interior estant, ens reclamem rament una entesa mínima per a de fer front a la situació actual que pot ésser decisiva. Deixar passar aquesta ocasió sense unir-nos per a una acció immediata i per a un programa reivindicatiu mínim, per a presentar un retrocés lamentable el camí de la llibertat catalana nos parece verdaderament aplomallós y mercedor del aplomallós de todos los buenos catalanes.

«Lo cortés no quita lo valiente. Seamos corteses y ponderadas analizando los hechos con la conciencia debida, desposeyendolos de sus tupidísimos fanatismos. Colocándonos cada uno en nuestro puesto y peemos a hacer obra práctica y trechamente unidos, del gran pueblo que todo lo merece. Dejen las divagaciones, las categorías, los orgullos, y pongamos por sobre las ambiciones personales una sola ambición de ver a Cataluña en el lugar que por su historia le corresponde.

La popsrdiosió sjmmforidosa. La proposició de Domenech de Bellmunt la consideramos ideal per a llevar a la constitució del Consell Antifranquista Català que desmoebar en la Confederació de Pueblos Hispánicos. «L'entesa ma que de l'interior estant nos clamamen.»

«Encara no ho veu, jutge, metge o amic! La mort és l'única forma de llibertat que a mi em resta. No puc ni somniar amb trencar els meus hàbits. No sóc lliure de fer-ho, però això no vol dir que ja hagi perdut tota la meua llibertat. Puc tallar en sec la tirania. Aquest és l'únic camí que resta a la meua llibertat. Sempre hi ha una sortida, estimat amic. I vostè també va equivocar-se en dir que no n'hi havia. Si, estimat doctor, n'hi ha una i és molt clara. Només que vostè ni tan sols no va caure-hi, perquè és una sortida per a homes.»

«Es necessita valor per refugiar-se en l'última llibertat, no és cert?»

«Però aquesta és una altra cosa que no m'han pogut robar: el valor. Encara no hi ha cap droga. Déu meu, que pugui fer d'un gall, una gallina!»

«¿Què jo em passarà, estimat doctor? Ni jo mateix no puc dir-ho. ¡Jo no he cregut mai en Déu, és molt possible que Déu no cregut en mi!»

«Si, es gairebé segur que Déu no creurà en mi.»

Páginas y más páginas de un valor literario extraordinario y de un gusto exquisito, es la novela «El mar escolta», que nos presenta con gran fortuna («Ediciones Proa», única que en catalán edita en Francia. El esmero que pone en la selección de sus libros, merece todos los elogios y la gratitud—¿existe aún?—de los hijos de Cataluña y de cuantos conocen su idioma. Vayan los míos y la mía por delante.

«Encara no ho veu, jutge, metge o amic! La mort és l'única forma de llibertat que a mi em resta. No puc ni somniar amb trencar els meus hàbits. No sóc lliure de fer-ho, però això no vol dir que ja hagi perdut tota la meua llibertat. Puc tallar en sec la tirania. Aquest és l'únic camí que resta a la meua llibertat. Sempre hi ha una sortida, estimat amic. I vostè també va equivocar-se en dir que no n'hi havia. Si, estimat doctor, n'hi ha una i és molt clara. Només que vostè ni tan sols no va caure-hi, perquè és una sortida per a homes.»

«Es necessita valor per refugiar-se en l'última llibertat, no és cert?»

«Però aquesta és una altra cosa que no m'han pogut robar: el valor. Encara no hi ha cap droga. Déu meu, que pugui fer d'un gall, una gallina!»

«¿Què jo em passarà, estimat doctor? Ni jo mateix no puc dir-ho. ¡Jo no he cregut mai en Déu, és molt possible que Déu no cregut en mi!»

«Si, es gairebé segur que Déu no creurà en mi.»

Páginas y más páginas de un valor literario extraordinario y de un gusto exquisito, es la novela «El mar escolta», que nos presenta con gran fortuna («Ediciones Proa», única que en catalán edita en Francia. El esmero que pone en la selección de sus libros, merece todos los elogios y la gratitud—¿existe aún?—de los hijos de Cataluña y de cuantos conocen su idioma. Vayan los míos y la mía por delante.